



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA  
SERVICIOS EDUCATIVOS  
DEL ESTADO DE CHIHUAHUA  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD 08-A

✓  
INFLUENCIA DE LA COMPRESION LECTORA  
EN EL APROVECHAMIENTO ESCOLAR



GUADALUPE IBARRA DURAN

TESINA MODALIDAD ENSAYO  
PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADA EN EDUCACION PRIMARIA

CHIHUAHUA, CHIH., JULIO DE 1996



**DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION**

Chihuahua, Chih., a 12 de Julio de 1996.

C. PROFR.(A) **GUADALUPE IBARRA DURAN**  
Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado INFLUENCIA DE LA  
COMPRESION LECTORA EN EL APROVECHAMIENTO ESCOLAR.

opción Tesina modalidad de ensayo a solicitud de la C. MA. TERESA ESPARZA DE LA O.  
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respectos por la Institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su examen profesional.

**ATENTAMENTE**  
**"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"**

  
**PROFR. JUAN GERARDO ESTAVILLO NERI**  
**PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION**  
**DE LA UNIDAD 08A DE LA UNIVERSIDAD PEDAGOGICA**  
**NACIONAL.**



**U. P. N.**  
Universidad Pedagógica Nacional  
**UNIDAD UPN 08A**  
**CHIHUAHUA, CHIH.**

ESTA TESIS FUE REALIZADA BAJO LA DIRECCION DEL  
LIC. MA. TERESA ESPARZA DE LA O.

REVISADA Y APROBADA POR LA SIGUIENTE COMISION Y JURADO DEL EXAMEN PROFESIONAL.

PRESIDENTE: LIC. MA. TERESA ESPARZA DE LA O.



SECRETARIO: LIC. HERMILA LOYA CHAVEZ



VOCAL : LIC. LEOPOLDO CORONADO RESENDEZ



SUPLENTE: LIC. LETICIA REY VELO



CHIHUAHUA. CHIH., A 12 DE JULIO DE 1996.

El proceso de la lectura tiene características esenciales que no pueden variar. Debe comenzar con un texto con alguna forma gráfica; el texto debe ser procesado como lenguaje y el proceso debe terminar con la construcción de significado. Sin significado no hay lectura.

KENNETH S. GOODMAN

## **INFLUENCIA DE LA COMPRENSIÓN LECTORA EN EL APROVECHAMIENTO ESCOLAR.**

Desde tiempos remotos el lenguaje tanto en su forma oral como escrita, ha sido utilizado por el hombre como herramienta para lograr la comunicación con sus semejantes, pero, también lo ha utilizado como un medio que le permite el conocimiento del entorno, de su realidad, permitiéndole la constante transformación de ésta.

A través del lenguaje, el hombre es capaz de comunicar su pensamiento, sus emociones, sus sentimientos; existen dos tipos de lenguaje, el lenguaje oral y el lenguaje escrito. El lenguaje oral es aprendido por el niño en el seno del hogar, mientras que a la escuela le corresponde proporcionar al niño los elementos que favorezcan la adquisición del lenguaje escrito.

El lenguaje escrito está constituido por dos aspectos: la lectura y la escritura. En este trabajo se analizará la adquisición de la comprensión lectora y su influencia

en el aprovechamiento escolar de los alumnos de educación primaria, considerando que la perspectiva y el enfoque que postula el autor del trabajo es en función comunicativa. La enseñanza tradicional de la lectura ha conducido a los niños a una lectura mecánica, en la cual éstos reproducen palabra por palabra e incluso grafía por grafía. Esto tiene su origen en la equivalencia que el maestro ha establecido entre ser un buen lector y ser un lector que no comete errores, es decir, que descifra sin problemas, sin importar el rescate de significados, haciendo de la lectura una simple decodificación de sonidos.

El niño de seis años que ingresa a la escuela primaria, es ya poseedor de ciertos conocimientos relativos a la lectura, sin embargo, con frecuencia el maestro no lo considera así y da inicio a las actividades encaminadas al logro de ésta como si el niño nada supiera acerca de la misma, bajo una perspectiva totalmente tradicionalista que considera al maestro como el poseedor único del conocimiento, en tanto que el niño es considerado como una hoja en blanco o como barro para ser modelado por el maestro quien todo lo sabe.

Aunque los planes y programas de estudio vigentes contemplan un enfoque predominantemente comunicativo en la asignatura de español, existen maestros

cuyos esquemas de trabajo no han variado un ápice y continúan esforzándose porque sus alumnos sean "buenos lectores", es decir, que tengan una lectura veloz y fluida.

Al parecer dichos maestros no logran percatarse de que estas características de la lectura si no van unidas a la comprensión de lo que se lee, de poco o nada le servirán al niño pues cuando éste se enfrenta a situaciones en las cuales debe recuperar el significado de lo leído o cuando debe seguir instrucciones dadas en forma escrita se enfrenta una y otra vez al fracaso.

La tesis en torno a la cual se desarrolla el presente trabajo es:

Cómo la escasa importancia concedida por el maestro a la comprensión de la lectura contribuye a un bajo aprovechamiento escolar.

"Normalmente las evaluaciones de lectura realizadas en la escuela se enfocan en los aspectos menos importantes del proceso, como la correcta oralización de todas las palabras que aparecen en el texto, la velocidad, el ritmo de la lectura etc. Todo esto lleva al niño a concentrarse en lo impreso y dejar de lado la obtención de significado. Por esto, es común que al finalizar la lectura, cuando se pide al niño que diga lo que recuerda para evaluar su comprensión resulta que recupera muy poca o casi nada de la información leída. En estos casos no se está evaluando la competencia real en la lectura sino el desempeño en una

situación determinada." <sup>1</sup>

Sin duda, el contexto es una variable que interviene en esta problemática, ya que como afirma Frank Smith el lenguaje hablado no es el mismo que el lenguaje escrito en los textos, por lo que, es necesario que el niño aprenda y comprenda a partir del lenguaje escrito, para lograr este aprendizaje en el niño, éste debe estar familiarizado con el lenguaje escrito, ya que mientras más conozca sobre éste, más fácil le resultará al niño aprender a leer.

Si se considera lo anterior resulta obvio que los niños de la población obrera y rural se encuentran en franca desventaja frente a los de clase media en este aspecto, pues en tanto que los primeros difícilmente tienen acceso a materiales impresos tales como revistas, libros, periódicos etc. para los segundos el contacto con dichos materiales es algo cotidiano, lo cual contribuye para que estos niños se interesen por la lectura y se familiaricen con el lenguaje escrito a través de la lectura realizada por sus mayores.

---

<sup>1</sup> GOMEZ, P. Margarita. Consideraciones teóricas acerca de la lecto-escritura. Antología UPN. Desarrollo lingüístico y currículum escolar. México, 1985. p.p. 82.



Sin embargo aunque el contexto influye, no determina el aprendizaje, por lo que el maestro debe asumir su responsabilidad y propiciar en sus alumnos una lectura de calidad, esto es una lectura que no sólo sea veloz y fluida, sino reflexiva, una lectura que le permita al niño tanto recuperar significados como realizar inferencias, es decir, ir más allá de lo que en el texto está escrito.

Por supuesto que para lograr esto, es necesario que el maestro tenga un mayor conocimiento acerca de los factores que intervienen en el proceso de la adquisición de la lectura, de esta forma tendrá más alternativas para implementar estrategias que faciliten dicho proceso y por ende el aprendizaje en general será más fructífero.

Este trabajo se encuentra constituido por varios apartados que pretenden acercar al lector a un conocimiento más amplio acerca de la lectura de comprensión; en su inicio se analiza la importancia que tiene el hecho de que el maestro tenga un conocimiento profundo del proceso de adquisición de la lectura, bajo la perspectiva de ésta como una conducta inteligente que tiene como propósito fundamental la recuperación de significado y no como la capacidad de descifrar sin cometer errores.

Posteriormente se aborda el lenguaje y su influencia sobre la adquisición de la lengua escrita.

El siguiente apartado trata sobre la comprensión lectora considerándola como la obtención de significados, que se da a través de la interacción del lector con el texto.

Posteriormente, se hace una reflexión sobre cómo evalúa el maestro la comprensión lectora, y cómo sostienen los teóricos que debe ser evaluada.

Este trabajo, no pretende modificar los esquemas de trabajo utilizados por los maestros a partir de su experiencia, conocimientos e intuición, su único propósito es invitar al lector para que reflexione sobre su práctica docente, así como sobre los criterios en que esta se encuentra sustentada. También pretende que la comprensión lectora sea conceptualizada de manera diferente, con el objeto de favorecer en los niños una real comprensión de lo que leen, considerando que esto, a su vez, influirá en beneficio del aprovechamiento escolar.

#### **A) Importancia de un conocimiento profundo del proceso de adquisición**

## de la lectura por parte del maestro

El lenguaje tanto en su forma oral como escrita, tiene como función principal el ser una herramienta que facilite la relación entre los seres humanos; éste es aprendido por el niño desde el momento en que siente la necesidad de comunicarse con las personas que lo rodean, y se va ampliando de manera continua debido a la interacción del niño con el medio. El niño, es capaz de expresar mediante el lenguaje su pensamiento, sus sentimientos y emociones, incluso llega a manejar reglas sin haberlas escuchado de nadie.

El concepto de competencia lingüística considera que en la adquisición de la lengua interviene un proceso no imitativo, sino esencialmente creativo. (Chomsky 1969).<sup>2</sup>

De acuerdo con la postura de Chomsky, respecto a la competencia lingüística, puede afirmarse que todos los niños, sin importar su origen étnico o social pueden aprender la lengua materna sin ayuda de la escuela.

---

<sup>2</sup> CHOMSKY, N. Citado por PELLICER, Dora en El lenguaje en la transmisión escolar de conocimientos: la clase de español en la escuela primaria. Antología UPN. El lenguaje en la escuela. México, 1988. p.76

Al llegar a la escuela primaria, el niño, cuenta ya con un cierto conocimiento del lenguaje e incluso es capaz de expresar con coherencia su pensamiento, por tanto es función de la escuela proporcionarle los elementos necesarios para que amplíe su lenguaje oral, y se apropie del lenguaje escrito pues el niño de acuerdo a su zona de desarrollo próximo ha adquirido ya la capacidad para hacerlo, únicamente requiere que el maestro propicie situaciones de aprendizaje que le permitan lograrlo. Este es un momento que el docente no debe desaprovechar, pues de acuerdo a las expectativas del niño será su aprendizaje.

"La zona de desarrollo próximo, no es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz".<sup>3</sup>

Esta gran responsabilidad recae sobre el maestro de primer año, el cual siente sobre sí, la presión que ejercen la escuela como institución, los padres de familia y las mismas autoridades educativas, para que el niño aprenda a leer y escribir en el menor tiempo posible.

---

<sup>3</sup> VIGOTSKY, Lev Zona de desarrollo próximo, una nueva aproximación. Antología U.P.N. El niño, proceso y desarrollo de construcción del conocimiento. México, 1994 p.p. 77

Esto, obliga al maestro a buscar una forma que le permita conducir el proceso de la adquisición de la lecto-escritura de una manera rápida y "eficiente", esta situación provoca que el maestro no analice si el método elegido para el logro de su objetivo es el más adecuado para que sus alumnos verdaderamente lleguen a poseer una lectura de calidad.

Aunque en la actualidad los maestros cuentan con la metodología PALEM (Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita y las matemáticas) la cual parte de las necesidades y experiencias de los alumnos propiciando así una participación dinámica del niño en el proceso de adquisición de la lecto-escritura a través de la interacción que se da tanto entre alumno-alumno, alumno-maestro, la mayoría de los maestros no aceptan trabajar con dicha metodología, pues manifiestan temor a lo desconocido y les espanta el fracaso; por ello deciden continuar con su forma de trabajo tradicional, avalando su labor en el hecho de que esta forma de trabajo les ha dado resultado, por lo que prefieren no experimentar.

Efectivamente, con los métodos más usuales, llámese Ecléctico, Global de Análisis Estructural, Destrezas, etc., los niños aprenden a leer con una velocidad y fluidez aceptables, en muy poco tiempo, esto da como resultado que tanto los

padres de familia, como los maestros se sientan satisfechos, creciendo así la fama de dichos maestros como excelentes.

Lo inquietante de esta situación es ¿por qué si la preocupación del maestro de primer año -que casi siempre es el mismo de segundo- es que el alumno lea y escriba correctamente, existe entonces, una gran deficiencia en la comprensión de la lectura, no solamente entre los alumnos de primaria sino también entre los de secundaria e incluso en otros niveles?.

Aunque el método utilizado por el maestro, para dirigir el proceso de adquisición de la lectura es un factor importante en este problema, el verdadero origen de éste radica en la escasa importancia que por lo general conceden los maestros a la adquisición de una lectura de calidad, prestando atención, tan sólo a algunas características de la lectura oral como son la entonación, la velocidad y la fluidez.

Este problema generado desde el primer año, y acrecentado durante la permanencia del niño en la escuela primaria, comienza a evidenciarse durante el tercer grado, ya que, en los primeros dos grados, casi siempre es el maestro quien

explica e interpreta los textos por los niños, dejando a estos pocas oportunidades de intentar por sí solos el rescate de significado del texto o la interpretación de instrucciones escritas.

A partir del tercer grado, el maestro, considera que ha llegado el momento de propiciar en el niño la comprensión de la lectura; esta actitud de los maestros, que debiera favorecer la comprensión de la lectura, se ve desvirtuada al llevarla a la práctica ya que como afirma Emilia Ferreiro la tendencia más ritualizada, habitual y difícil de modificar en la práctica, es el que los alumnos busquen una respuesta textual en la lección.

Cuando el niño da una respuesta diferente a la esperada por el maestro, éste lejos de estimularlo para que justifique su respuesta lo cual le permitiría al niño la reflexión de inmediato le señala que está cometiendo un error y que hay que corregir porque así no se dice en el texto.

Tanto se acostumbra el niño a esta forma de trabajo, que pronto aprende a conocer lo que el maestro quiere, y a darle las respuestas que desea, esta situación produce desinterés del niño ya que aunque en muchas ocasiones logra reconstruir

el significado real del texto, no le es permitido por el maestro expresarlo por lo que la lectura llega a ser considerada por el niño como un acto puramente escolar que nada tiene que ver con su contexto extraescolar

Esta situación no varía mucho durante los siguientes grados de la escuela primaria, siendo en los dos últimos donde el problema presenta mayor gravedad pues ya en esta etapa los alumnos deben resolver por sí mismos exámenes escritos de los cuales no entienden que es lo que deben hacer, asimismo los contenidos de aprendizaje presentan una mayor dificultad y para lograr apropiarse de dichos conocimientos la comprensión de lo leído es fundamental.

Si los niños no son capaces de interpretar lo que leen ¿cómo pueden entonces responder a un examen de conocimientos?. Al parecer, los maestros no han reflexionado sobre esto y atribuyen los altos índices de reprobación en sus grupos a varias causas que van desde el exceso de contenidos de aprendizaje en los planes y programas o que las pruebas están mal elaboradas -hasta la respuesta más simple que se refiere al hecho de que es culpa de los alumnos porque no estudian.



Aunque muchos de los maestros reconocen que la deficiente comprensión de la lectura es factor decisivo en el fracaso escolar de sus alumnos, cuando son cuestionados sobre las causas de dicho problema las respuestas casi siempre señalan a los maestros de los grados anteriores como los responsables, otra de las causas que mencionan es el hecho de que los alumnos no tienen el hábito de la lectura y algunos afirman que dicho problema tiene su origen exclusivamente en el contexto en que se ubica la escuela y consideran que los niños hijos de padres analfabetas difícilmente pueden ser buenos lectores.

Pocas veces los maestros cuestionan su práctica docente, y cuando lo hacen, siempre encuentran atenuantes para disculpar los errores cometidos.

Esto no significa que los maestros consideren de poca importancia la comprensión de la lectura en sus alumnos, ni mucho menos que de manera consciente descuiden este aspecto tan importante en cualquier aprendizaje, por el contrario la mayoría de ellos como afirman Emilia Ferreiro y Margarita Gómez Palacio insisten en la necesidad de que sus alumnos "comprendan lo que leen", pero en la práctica la comprensión es considerada por los maestros como una fase posterior a la lectura misma. Cuando se pide a los niños que lean en voz alta el

maestro siempre tiende a intervenir para que la reproducción del texto sea exacta, "te equivocaste", "así no se dice" "pronuncia bien", etc., son frases con las que el maestro comunmente interrumpe al niño; de la misma manera al cuestionarlos sobre la comprensión de lo leído, el maestro espera la respuesta textual, esta concepción de la comprensión de la lectura , hace que el maestro considere que es necesario "leer para entender" pero no "entender para poder leer".

Es necesario que en el contexto de la práctica docente se abandonen estas concepciones tradicionalistas sobre el proceso de adquisición de la lectura y el aprendizaje en general que consideran al maestro como el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje y al alumno como un ser pasivo, receptivo, incapaz de participar dinámicamente en su proceso educativo.

Resulta infantil de su parte atribuir la total responsabilidad del fracaso escolar de sus alumnos a factores externos como la familia o el contexto; es tiempo de que reconozcan su parte de responsabilidad en el problema y se actualicen, se preparen y cambien sus viejos esquemas por una actitud más abierta hacia el cambio, en la cual el alumno, sus intereses y necesidades sean el centro del proceso educativo.

"El maestro, conociendo en que nivel de desarrollo se encuentra el niño, sabiendo como evolucionan los procesos particulares de cada uno de los conocimientos que él quiere que el niño haga suyos, le organizará un programa de aprendizaje, le proporcionará elementos necesarios, lo motivará, lo interesará a través de sus preguntas, lo enseñará a investigar, a observar a sacar conclusiones significativas, solo así mediante la doble interacción alumno-maestro, maestro-alumno se logrará un verdadero aprendizaje".<sup>4</sup>

En la medida que este cambio se de y los maestros realmente favorezcan en sus alumnos la comprensión de la lectura, el fracaso escolar disminuirá, creando en los niños un sentimiento de seguridad, lo cual a su vez redundará en una mejor calidad educativa.

Es oportuno señalar que los programas de educación primaria actuales, presentan un enfoque comunicativo en la enseñanza del español, dicho enfoque propone propiciar una constante interacción entre alumno-alumno, maestro-alumno con el objeto de favorecer en el alumno la expresión del pensamiento de una manera clara, sencilla y precisa tanto en el lenguaje oral como en el escrito.

Para lograr dicho objetivo el maestro debe poseer un conocimiento profundo

---

<sup>4</sup> GÓMEZ Palacio, Margarita. Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita México, 1991 p.37

del proceso de adquisición de la lecto-escritura ya que como afirma Margarita Gómez Palacio, el propósito fundamental de la lectura debe ser la reconstrucción de significado y no un simple acto mecánico, carente de sentido y menos aún como la decodificación de signos.

### **B) El lenguaje como instrumento de comunicación**

El lenguaje es la capacidad que distingue al hombre del resto de los animales en cuanto que, a través de éste, el hombre puede comunicarse con sus semejantes, e incluso dominar su entorno, a medida que el hombre adquiere más experiencias, que conoce cosas diferentes, más se enriquece su lenguaje, y cuanto más se repiten dichas experiencias más fluido es éste.

Cuando el hombre a través del lenguaje establece relación con el entorno, logra también organizar nuevas formas de conducta, y es sólo a través de esas conductas que se produce el intelecto en el hombre, mismo que posteriormente será la base del trabajo productivo que es la forma humana de utilizar las herramientas.

Para Vigotsky<sup>5</sup>, el momento más significativo en el curso del desarrollo intelectual, que da a luz las formas puramente humanas de la inteligencia práctica y abstracta, es cuando el lenguaje y la actividad convergen.

El lenguaje no sólo acompaña a la actividad práctica, sino que desempeña un importante papel en su realización. El lenguaje puede ser considerado como el instrumento más importante para la estructuración del conocimiento y la socialización de los seres humanos, así como para el desarrollo del pensamiento, la creatividad y la comunicación.

De acuerdo con Chomsky<sup>6</sup>, el niño es capaz de operar sobre la lengua materna y de conocer y producir sus estructuras gramaticales sin haberlas escuchado de nadie.

Este concepto de competencia lingüística, considera que la adquisición de la lengua es un proceso creativo que nada tiene que ver con la imitación. Para Chomsky toda gramática es una teoría relativa a una lengua particular que

---

<sup>5</sup> VIGOTSKY, Lev. Instrumento y símbolo en el desarrollo del niño. Antología UPN El lenguaje en la escuela. México 1988.p.36

<sup>6</sup> CHOMSKY, Noam. Citado por PELLICER, Dora en El lenguaje en la transmisión escolar de conocimientos: La clase de español en la escuela primaria. Antología UPN El lenguaje en la escuela. México 1988.p.76

especifica las propiedades formales y semánticas de un conjunto infinito de oraciones.

De acuerdo con la Teoría Psicolingüística, el lenguaje está constituido por dos aspectos: la estructura superficial y la estructura profunda. La estructura superficial está constituida por los sonidos del habla y la información visual de lo impreso, es la parte del lenguaje accesible al cerebro a través de los oídos y los ojos. El otro aspecto del lenguaje que no puede ser observado ni medido es el significado, éste recibe el nombre de estructura profunda. Los significados del lenguaje no se encuentran en la superficie del lenguaje, sino más profundamente en las mentes de los usuarios del lenguaje: en la mente del orador o escritor y en la mente del escucha o lector.

Estos dos aspectos del lenguaje, la estructura superficial y la estructura profunda significativa son independientes entre sí, es decir se puede hablar de uno sin referirse al otro. La distinción entre estructura superficial y estructura profunda es necesaria para la comprensión de la lectura por la razón de que existe entre ambas un gran abismo, es decir que no existe una correspondencia uno a uno entre la estructura superficial del lenguaje y el significado, ya que este último está más

allá de los simples sonidos o señales impresas.

El lenguaje escrito no requiere de una decodificación del sonido para ser comprendido; la manera en que se extrae el significado de lo impreso es tan directa como la manera en que se comprende el habla. Solo hay una manera de entender el lenguaje y de comprender lo impreso y es extrayendo el significado. (Smith, 1986)<sup>7</sup>

El significado se extrae del lenguaje a través de la predicción lo cual significa la eliminación previa de las alternativas improbables. La predicción no significa apostar todo a una suposición disparatada, ni significa que se conoce de antemano el significado preciso. La predicción significa que la certidumbre del lector o escucha está limitada a unas pocas alternativas probables, y si esa información puede encontrarse en la estructura superficial para eliminar la incertidumbre restante, entonces ocurre la comprensión.

El lenguaje hablado y el lenguaje escrito no son lo mismo ya que cada uno es utilizado para propósitos diferentes. La diferencia entre ambos lenguajes se debe más que nada a las exigencias que éstos demandan de sus receptores. La palabra

---

<sup>7</sup> SMITH, Frank. Lenguaje hablado y escrito. Antología UPN El aprendizaje de la lengua en la escuela. México, 1995. p.111

hablada muere en el momento de ser pronunciada y sólo puede ser recapturada por la memoria del escucha, o cuando se le pide al orador que la repita. En cambio, el lector atiende varias palabras a la vez, selecciona el orden en que serán distribuidas y el tiempo que le dedicará a cada una de ellas. Dicho de otra manera el lenguaje hablado exige más de la memoria a corto término en tanto que el lenguaje escrito coloca una carga mucho mayor en la memoria a largo término.

El lenguaje hablado está directamente relacionado con la situación inmediata en la que es expresado, no es necesario dedicar mucha atención para comprender lo que el orador está hablando. Por el contrario, el lenguaje escrito depende de lo que podamos recordar. Para comprobar si hemos comprendido el significado del lenguaje hablado basta con observar a nuestro alrededor, en cambio en el lenguaje escrito sólo existe una forma de asegurarnos la comprensión de lo leído, y esta es regresando al texto. Muchas de las predicciones que se necesitan para la comprensión del texto escrito residen en las expectativas que los lectores tienen de acuerdo a un conocimiento previo.

Si la predicción de acuerdo con Smith es la base para la comprensión del lenguaje escrito, entonces el lector debe tener una cierta familiaridad con las



características y formalismos que el lenguaje escrito asume.

La lectura no sólo se aprende a través de ella misma, sino que aprender a leer comienza al estar leyendo.(Smith, 1992)<sup>8</sup>

Para la sociolingüística, la enseñanza del lenguaje tiene por objeto formar lectores y escritores, hablantes y oyentes competentes, personas con capacidad de comunicarse en su entorno sociocultural, y que además puedan reflexionar de forma crítica sobre todo lo que implica el habla y la escritura.

Para formar lectores y escritores que puedan desenvolverse en la vida cotidiana es necesaria la enseñanza de la lectura y la escritura, es decir que el niño debe apropiarse de un código que no posee, que exige un aprendizaje formal, que tiene sus usos institucionalizados y que además es un instrumento básico para todos los aprendizajes del ámbito académico. Para que un maestro pueda trabajar con la enseñanza de la lengua debe primero conocer el código del objeto de enseñanza de acuerdo a sus condiciones socioculturales, es decir que conozca y respete el código lingüístico de sus alumnos, ya que la mayoría de las veces éste

---

<sup>8</sup> SMITH, Frank. Comprensión de la lectura: Análisis Psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje. México 1992. p.148

rechaza el código de los alumnos e impone el suyo por considerarlo el más adecuado, creando así una barrera entre la comunicación maestro-alumno, para obtener dicho conocimiento el maestro puede auxiliarse tanto de la dialectología como de la sociolingüística. En segundo término es necesario que conozca los factores cognitivos que condicionan la adquisición de la lengua y el desarrollo de las capacidades lingüísticas, la psicolingüística puede proporcionarle al maestro los conocimientos requeridos.

Otro aspecto que el maestro debe conocer son los factores sociales y culturales que condicionan los usos lingüísticos y el proceso de enseñanza aprendizaje. Un cuarto y último factor que el maestro debe considerar son los métodos y las técnicas más apropiadas para alcanzar los objetivos propuestos. La sociolingüística permite al maestro tener una visión de la sociedad y la escuela como institución y como ámbito social, así como una visión del individuo y por lo tanto del alumno y el profesor, por último ofrece una visión de la interacción comunicativa concibiendo el aula como un escenario comunicativo.

La Sociolingüística considera al individuo no como un hablante y oyente ideal, sino como el usuario de una lengua, miembro de un grupo social

determinado, que posee un repertorio verbal compuesto por todas las variedades que es capaz de utilizar en su vida cotidiana. De acuerdo con esta concepción, es necesario que el maestro conozca el repertorio verbal con el que llegan sus alumnos al aula, así como las variedades que hablan habitualmente.

Es realmente importante que el maestro contraste esas características de los alumnos con las propias, y tome en cuenta que se quiera o no el maestro es "modelo" del habla para sus alumnos. Continuamente el maestro sanciona las formas de hablar y de escribir de sus alumnos, porque evalúa no sólo lo que dicen, sino cómo lo dicen. Este conjunto de valores que constituyen el curriculum oculto, deben ser objeto de reflexión por parte del maestro y de negociación entre éste y sus alumnos.

Para la Sociolingüística la interacción comunicativa es un lugar de encuentro entre lo social y lo individual ya que la vida social se mantiene a través de las interacciones comunicativas entre los individuos, y es en estas interacciones donde el individuo pone a prueba su competencia comunicativa, es decir pone a prueba su habilidad para comunicarse de manera eficaz en diferentes situaciones. La competencia comunicativa está conformada por saberes verbales y no verbales,

cognitivo y socioculturales que se van adquiriendo a través de la interacción en diferentes situaciones comunicativas.

Si se considera la enseñanza de la lengua desde un enfoque sociolingüístico, entonces el maestro debe propiciar de manera continua situaciones comunicativas que favorezcan la competencia comunicativa en sus alumnos.

Sin embargo, y a pesar de las teorías de la Psicolingüística y la Sociolingüística las cuales aportan un extenso conocimiento sobre como aprende el niño, existe un gran desconocimiento por parte de los maestros sobre este aspecto tan importante del aprendizaje, para algunos incluso estos términos resultan totalmente desconocidos. Dicho desconocimiento repercute desfavorablemente en el desempeño profesional del docente, quien al carecer de elementos que le permitan realizar una práctica docente de calidad se limita a preparar sus clases como si fueran recetas de cocina, enumerando una serie de actividades tediosas que para el niño no tienen ningún significado.

Esto contribuye a que el maestro pierda el espíritu innovador que debe

caracterizar a todo maestro. Otros maestros se preocupan solamente por favorecer en el niño una competencia lingüística, sin darse cuenta de que los actuales planes y programas de estudio conceden a la enseñanza del español un enfoque esencialmente comunicativo, es decir que se pretende favorecer en el niño una competencia comunicativa que le permita expresar lo que piensa y lo que siente sin mayor problema, este cambio solamente se ha dado en el papel, pues la generalidad de los maestros continúan considerando el español como la manera de hablar y escribir "correctamente" por lo que su forma de enseñar español no ha variado mucho.

Otro problema que enfrenta el niño es el de usar un código lingüístico diferente al del maestro, pues éste lejos de respetar el código del niño le exige que lo modifique de acuerdo con el suyo que él considera es mejor que el del niño; al asumir el maestro esta actitud provoca la marginación del niño ya que si el maestro lo rechaza, también el resto del grupo lo hará.

Inevitablemente esta situación repercute de manera negativa en el aprovechamiento escolar del niño, lo cual lo conduce al fracaso y en ocasiones hasta a la deserción. La escuela favorece a los favorecidos y desfavorece a los

desfavorecidos.

### **C) Repercusión de la comprensión lectora en el aprovechamiento escolar**

Tradicionalmente la comprensión ha sido concebida como la extracción del significado transmitido por el texto. Desde esta perspectiva, el significado está en el texto y el rol del lector se reduce a encontrarlo, desafortunadamente esta concepción es la más difundida y aceptada entre los docentes, quienes consideran que un alumno posee una buena comprensión sólo si responde textualmente a las preguntas realizadas respecto al texto.

La Psicolingüística Contemporánea define a la comprensión de una manera muy distinta. Para Adams y Bruce<sup>9</sup> la comprensión de la lectura implica la construcción de ideas a partir de conceptos preexistentes. El lector no puede optar entre utilizar o no su conocimiento previo, la comprensión es el uso del conocimiento previo para crear un nuevo significado. Sin tal conocimiento carece de sentido.

---

<sup>9</sup> ADAMS, M y BRUCE, B. Citado por LERNER, Delia en: La relatividad de la enseñanza y la relatividad de la comprensión. Revista Lectura y Vida. Año 6 No.4

Para Smith la base de la lectura es la anticipación; las anticipaciones son preguntas que le hacemos al mundo y la comprensión es el hecho de respondernos a esas preguntas. Cualquier cosa que los lectores perciban en el texto, depende del conocimiento previo de la información no visual que posean y de las preguntas implícitas que se están formulando.

Estos autores coinciden en algo fundamental: el conocimiento previo del lector es un factor determinante en el proceso de construcción de significado. Ese conocimiento previo está constituido no solamente por lo que el sujeto sabe sobre el tema específico tratado en el texto, sino también por su estructura cognoscitiva, por su competencia lingüística y por su conocimiento de la lengua escrita.

Otro factor que influye en la comprensión, es el grado de familiaridad que el lector tiene con la estructura del texto, de acuerdo a éste, serán las expectativas y las anticipaciones y por consiguiente la comprensión.

De este modo se pone en primer plano la actividad cognoscitiva del lector, el significado no está en el texto, sino que es construido por el sujeto a través de su interacción con el material escrito.

Spiro<sup>10</sup> señala que el grado de comprensión varía en función de los propósitos perseguidos por el lector al emprender la lectura. Si en el trabajo cotidiano dentro del aula, el niño no tiene oportunidad de elegir lo que lee, ya que le es impuesto por el maestro, entonces sus expectativas respecto al texto son nulas y la comprensión difícilmente puede ser estimulada, pues para que el niño se interese en un texto, éste deberá ser significativo para él.

Aunque la tarea de favorecer la comprensión de la lectura no se logra totalmente en los primeros dos años, ni aún durante toda la educación formal, corresponde a estos dos primeros años establecer las bases que permitan al niño leer con un objetivo, utilizar estrategias de lectura en la construcción de significados e identificar los textos útiles para su propósito. Es por ello que el libro de español para el maestro de primero a sexto grado sugiere a éste considerar la lectura como un proceso interactivo entre el lector y el texto y la comprensión lectora como la construcción de significados, tomando en cuenta que en dicha interacción intervienen los elementos o recursos utilizados por el autor para formular su expresión y los aportes del lector como ser inteligente, sensible ante las expresiones lingüísticas y activo en la incorporación de conocimientos y

---

<sup>10</sup> SPIRO, Rand. Citado por DUBOIS, Ma. Eugenia en: Algunas interrogantes sobre comprensión de la lectura. Revista Lectura y Vida. Año 5 No.4



experiencias previas durante la construcción de significados.

La lectura debe recuperar en la escuela su valor social como medio de comunicación como instrumento de recreación como fuente de información útil para resolver problemas reales , es decir el valor que tiene en la vida cotidiana. Mientras en la escuela se continúe leyendo en voz alta para que el maestro evalúe la corrección de la lectura oral en lugar de hacerlo para comunicar un mensaje a los demás, mientras se continúe utilizando la lectura como medio para estudiar en forma memorística, será inútil esperar que los niños comprendan lo que leen

Aunque los programas de estudio y los materiales de apoyo para el maestro son claros en cuanto al enfoque con que se debe trabajar la enseñanza del español, y específicamente la comprensión de la lectura, lo cierto es que en las aulas poco o casi nada ha cambiado, los maestros siguen haciendo uso de viejas prácticas que sólo estimulan la memorización y nada tienen que ver con la comprensión, estas prácticas tradicionalistas por parte del maestro influyen de manera determinante en el bajo aprovechamiento y el fracaso escolar del grupo, por lo que se hace necesario un análisis reflexivo por parte del maestro sobre su propia práctica docente tomando en cuenta cómo la concibe, como la realiza y cómo esta afecta el

aprendizaje de sus alumnos.

Dentro del aula la lectura es una actividad cotidiana, y es a partir de esta que el maestro organiza las actividades de aprendizaje tendientes a la apropiación de otros conocimientos (de ciencias sociales y ciencias naturales por ejemplo) sin embargo, y a pesar de los constantes actos de lectura realizados por los alumnos, pocos son los que poseen una real comprensión lectora, esto es resultado del enfoque con el cual el maestro trata de favorecer la comprensión, ya que sólo le preocupa que los alumnos lean para construir conocimientos y casi nunca trata de propiciar que sus alumnos encuentren placer en la lectura, que lean por gusto pues siempre queda a criterio del maestro lo que se lee cómo se lee y qué es lo que debe comprenderse.

Tradicionalmente, los maestros han tratado de favorecer la comprensión de la lectura a través de preguntas sobre el texto. Dada la estructura usual de las preguntas que cuando mucho invierten el orden de las palabras de las oraciones del texto, es fácil para el alumno localizar la frase que corresponde a la respuesta y contestar "correctamente" sin haber comprendido ni el texto ni la pregunta.

Para que el maestro realmente favorezca la comprensión de la lectura, es necesario que la reconceptualice considerando como objeto primordial de ésta a la comunicación

La transformación de la práctica docente se dará en la medida en que el maestro adquiera una nueva concepción y un mayor conocimiento sobre:

### **El sujeto lector**

De acuerdo a la teoría de Piaget, el sujeto aprende a través de la interacción con el medio, creándose así los esquemas de conocimiento. Así, puede considerarse a la lectura como la relación que se establece entre el lector y el texto, es decir una relación que implica la interacción entre lo que aporta el texto y lo que aporta el lector, construyendo el lector como resultado de ésta interacción un nuevo conocimiento.

En esta interacción el texto aporta al lector información lingüística, mientras que el lector contribuye con su conocimiento del mundo en general, del tema en particular con sus estrategias, con su conocimiento de escritura y del tipo de texto

(Gómez Palacio 1992) <sup>11</sup> Al momento de interactuar con el texto, el niño por lo general tiende a hacer inferencias que le permiten ir más allá de lo escrito en el texto, anticipar finales o suponer las causas de alguna situación.

Según Johnston "...las inferencias son actos fundamentales de la comprensión, ya que nos permiten dar sentido a diferentes palabras, unir proposiciones y frases y completar las partes de la información ausente". <sup>12</sup>

Estas inferencias son la esencia misma de la comprensión lectora y cuanto más se hagan, mejor se comprenderá el texto. <sup>13</sup>

En la realidad estas inferencias casi nunca son permitidas por los maestros, ellos exigen respuestas textuales, y cuando el alumno aún sin la dirección del maestro logra hacerlas, es considerado como fantasioso, como un mal lector, lees puras mentiras -dice el maestro- concéntrate en lo que dice el texto. Si al alumno

---

<sup>11</sup> GOMEZ,Palacio Margarita. Indicadores de la comprensión lectora. Universidad de las Américas. México 1992.p.35

<sup>12</sup> JOHNSTON, P. (1989) La evaluación de la competencia lectora. Un enfoque cognitivo. Madrid.

<sup>13</sup> Ibid.

no se le permite hacer anticipaciones, si no se favorecen las inferencias ¿cómo puede entonces lograr una comprensión de lo que lee? La mayoría de los lectores fluidos cometen desaciertos al tratar de obtener significados, estos desaciertos, considerados como errores por los maestros no son sino predicciones, anticipaciones o inferencias que el lector hace a partir de sus experiencias previas o su vocabulario, lo cual no interfiere con la obtención de significado, mientras más eficiente es un lector mayor cantidad de desaciertos de calidad presenta su lectura. El maestro debe considerar que el aprendizaje es un proceso, y que por lo tanto los errores son inherentes a dicho proceso, el maestro que no permite que el niño cometa errores está bloqueando el camino que le permitirá al niño aprender a leer.

El niño empieza a comprender la lectura mucho antes de saber leer, por ejemplo cuando un adulto le lee un cuento y el niño de dos o tres años pregunta ¿porqué el lobo se quiere comer a los cochinitos? está comprendiendo la lectura, cuando el niño está aprendiendo a leer siempre atribuye significados a los textos con los que se enfrenta, debido a esto la comprensión de la lectura debe ser favorecida desde la educación preescolar fundamentalmente a través de la lectura realizada por un adulto y la posterior conversación sobre lo leído, por esta razón las situaciones de aprendizaje de la lectura en primer grado deben estar siempre

centradas en la construcción de significado por parte del niño.

Entre las estrategias espontáneas que los niños utilizan para leer , se destacan la anticipación -es decir la formulación de hipótesis acerca del significado y la puesta a prueba de esas hipótesis, comparándolas con la información visual que el texto provee. El maestro debe favorecer dichas anticipaciones mediante la interacción del niño con textos que le resulten significativos.

### **Estructura y contenido de los textos**

Un texto está constituido por oraciones que a su vez constituyen párrafos los cuales al agruparse constituyen capítulos. La naturaleza de los textos es muy variada, pueden ser narrativos, informativos, periodísticos, argumentativos etc. y se diferencian entre sí por la función comunicativa que cada uno cumple. La selección de los textos utilizados en el aula es función del maestro y es algo en lo que éste debe tener mucho cuidado, ya que con frecuencia el texto a leer contiene vocablos desconocidos para el niño y esto dificulta seriamente la comprensión de lo leído; para evitar estas situaciones, es necesario que el vocabulario del texto sea adecuado al nivel de conceptualización del niño , ya que la lectura sólo logrará interesarle en tanto tenga que ver con su realidad.

Realmente son pocas las ocasiones en que el maestro favorece la comprensión de la lectura, y cuando intenta hacerlo únicamente se concreta a la lectura del texto por parte de los alumnos y posteriormente a que contesten de manera textual una serie de preguntas elaboradas por el maestro en el mismo momento de la lectura.

Cuando los maestros son cuestionados sobre su forma de propiciar la comprensión de la lectura argumentan que son muchos los contenidos de aprendizaje señalados por el programa y que no pueden dedicar tanto tiempo a la lectura, pues sus alumnos están muy atrasados en matemáticas y ni que decir de historia, geografía y ciencias naturales. Si los maestros analizaran detenidamente su práctica docente se darían cuenta de que la verdadera causa del bajo aprovechamiento escolar de sus alumnos es la deficiencia de éstos en la comprensión lectora, pero también se darían cuenta que este problema es generado por los mismos maestros al no conceder a la lectura comprensiva la importancia que realmente tiene.

**D) Cómo la inadecuada evaluación de la comprensión lectora influye en el fracaso escolar**

Uno de los factores determinantes en el fracaso escolar es la evaluación, y esto se debe al concepto que el maestro maneja de evaluación.

La evaluación es considerada por la mayoría de los maestros como sinónimo de medición, dentro de una situación donde el maestro es el único con poder para asignar calificaciones, así como el único con criterio para decidir si el alumno aprendió o no aprendió. Las pruebas escritas, se han convertido en el único instrumento de evaluación utilizado por el maestro, quien asigna por medio de éstas, calificaciones que tienen mucho de subjetivas y arbitrarias. Al realizar la evaluación la mayoría de los maestros no toman en cuenta al alumno, mucho menos sus intereses, experiencias y necesidades, así como tampoco respeta el ritmo de aprendizaje de éste, "evaluando" a todos los alumnos por igual, todos deben aprender al mismo ritmo como si todos fueran iguales, todos deben responder las mismas preguntas y contestar los mismo exámenes como si la evolución mental de cada niño fuera independiente de su proceso biológico y de sus experiencias de vida.

La escasa comprensión lectora de los niños, aunada a la forma tradicionalista de evaluar por parte de los maestros influye de manera determinante



en los altos índices de reprobación, ya que no es posible que los niños resuelvan pruebas escritas que pretenden medir sus conocimientos sobre un determinado tema cuando ni siquiera son capaces de interpretar las instrucciones. Este sistema de evaluación manifiesta claramente la relación vertical y autoritaria que se establece entre maestro y alumno. Aún más esta evaluación como juicio del maestro sobre el rendimiento de sus alumnos es irracional puesto que carece de cualquier base científica. A tal grado se confunde la función de la evaluación por parte del maestro, que con frecuencia es utilizada para castigar, para corregir, e incluso para reprimir a los alumnos.

Con este tipo de evaluación, se empobrece y se limita el proceso activo del lenguaje, ya que su aprendizaje se reduce a la repetición mecánica de sonidos. Particularmente la evaluación de la lectura casi siempre se enfoca en los aspectos menos importantes del proceso como son la correcta oralización de las palabras, la velocidad, el ritmo de la lectura etc. Estas exigencias por parte del maestro hacen que el niño se olvide de la obtención de significado y se concentre en lo impreso, por lo que al final de la lectura cuando se le pide al niño que diga lo que recuerda, éste recuerda muy poco o casi nada de lo leído. En estos casos el maestro no está evaluando la competencia real de la lectura, sino el desempeño en una situación

determinada.(Gómez Palacio 1986)<sup>14</sup>

Son múltiples las ocasiones en las que el niño siente temor de leer en voz alta y esto provoca que al momento de hacerlo su desempeño no sea el que el maestro considera adecuado, sin embargo ese desempeño, no refleja la verdadera competencia del niño, por lo que puede afirmarse que el juicio emitido por el maestro es altamente subjetivo.

Para evaluar la comprensión en un texto, es necesario que el maestro conciba a ésta como la recuperación de significado y por lo tanto, analice no sólo el número de desaciertos, sino también la calidad de éstos.

Si el papel del docente, según las nuevas corrientes pedagógicas debe ser el de un facilitador del aprendizaje para sus alumnos, entonces la evaluación debe ser concebida por éste como un medio para conocer los procesos que se desarrollan en los alumnos, para comprender y respetar el ser individual de cada uno, para descubrir las dificultades que ellos afrontan, así como para estimular la reflexión sobre las mismas para superarlas.

---

<sup>14</sup> GOMEZ, Palacio Margarita. Consideraciones teóricas generales acerca de la lectura. Antología UPN Desarrollo lingüístico y curriculum escolar. México 1988.p.82

La evaluación entonces debe constituirse en una actividad continua y permanente durante todo el proceso de aprendizaje. El maestro debe evaluar mientras observa a sus alumnos hablar, leer, escribir, participar en discusiones, preguntar sobre algo que le interesa, por lo que, se hace innecesario el continuo uso (y abuso) de las pruebas escritas ya que el maestro debe llevar registros del proceso de aprendizaje de sus alumnos.

Para Smith(1971) y Spiro (1980)<sup>15</sup> la lectura y la escritura implican construcción de significados, y éste surge de la interacción del sujeto con el texto que lee y escribe. Por tanto la evaluación debe poner énfasis en la construcción de significados producidos, como lo esencial del proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura, para lo cual se deben propiciar situaciones de reflexión sobre lo que el niño hace, siente y piensa.

Debe evitarse que la evaluación se concentre en los aspectos mecánicos del proceso: entonación, pronunciación, rapidez, identificación de palabras etc. Algo que el maestro no debe pasar por alto es el hecho de que el significado obtenido puede variar de un lector a otro de acuerdo a sus experiencias previas, por lo que

---

<sup>15</sup> SMITH,F.y Spiro, R. Citados por DUBOIS Ma. Eugenia en: Algunos interrogantes sobre la comprensión de la lectura. Revista Lectura y Vida. Año 5 No.4

debe respetar lo que cada alumno ha construido, aún cuando el significado obtenido difiera de su punto de vista el siguiente paso será promover el trabajo conjunto de los alumnos para que a partir de la discusión y la confrontación se llegue a un acuerdo sobre el significado más adecuado.

De acuerdo a lo anterior debe darse libertad al niño para que formule hipótesis, para que se exprese, para que se comunique, aún a riesgo de equivocarse. Debe permitirse al niño cometer errores y aceptar éstos como elementos necesarios del desarrollo y estimular al niño a correr riesgos, ya que esto le permitirá reafirmar su personalidad, elevar su autoestima y desarrollar una actitud crítica y creativa.

Desafortunadamente los maestros consideran que el simple hecho de que el niño responda a una serie de preguntas sobre un texto que carece de significado para el niño es suficiente para favorecer la comprensión de la lectura, mientras descuidan totalmente la interacción del niño con el texto, incluso rehusan de manera tajante la discusión grupal del contenido del texto abordado, argumentando que eso es sólo pérdida de tiempo, además de que la "disciplina" se pierde totalmente.

Generalmente los maestros evalúan la comprensión lectora de acuerdo a su criterio sobre el "buen lector" sin aceptar que el niño pueda cometer errores y cuando los comete se hace acreedor a frases "siéntate, no sabes leer" o "debes leer más tiempo en tu casa".

Esta concepción tan pobre sobre la comprensión de la lectura, y sobre el buen lector no es solamente culpa de los maestros, las autoridades educativas también aportan su granito de arena para hacer más grave este problema, comprometiendo a los maestros a realizar concursos para seleccionar dentro de sus grupos al mejor niño lector, bajo el criterio de que el mejor niño lector, es aquél que lee con mejor entonación, fluidez, velocidad y volumen, por lo que, los maestros lejos de cambiar sus esquemas tradicionalistas los ven avalados y confirmados como los mejores de manera constante, ya que incluso el maestro del mejor niño lector recibe recompensas en efectivo como estímulo a la labor desarrollada para "favorecer" el proceso de adquisición de la lectura.

El bajo aprovechamiento escolar persistirá en los grupos, en tanto los maestros no reconceptualicen la comprensión de la lectura, y por lo tanto serán mínimas las oportunidades que los alumnos tengan para superar dicho

problema.

La escasa importancia concedida por los maestros a la comprensión lectora, así como las formas de trabajo que utilizan cuando intentan favorecerla, son la causa de que la mayoría de los niños que cursan la educación primaria, sean incapaces de comprender lo que leen.

Esta deficiencia, obviamente influye de manera negativa en el aprovechamiento escolar, ya que si los niños no son capaces de comprender lo que leen, entonces tampoco pueden apropiarse de los contenidos de aprendizaje propuestos por los planes y programas de estudio de educación primaria. Este problema se observa claramente en el aula, cuando los alumnos tienen necesidad de recuperar las ideas centrales de un texto, cuando deben seguir instrucciones escritas o en el momento de contestar pruebas escritas mediante las cual el maestro evalúa los conocimientos adquiridos.

La responsabilidad de favorecer la adquisición de la lectura así como su comprensión, recae en el maestro, por lo que corresponde a éste, decidir sobre los métodos y materiales de apoyo que utilizará. La mayoría de las veces, esta

actividad es realizada por los maestros confiados únicamente en su experiencia e intuición, sin analizar detenidamente si el método y los materiales elegidos realmente son los adecuados para favorecer la adquisición y comprensión de la lectura.

Para resolver este problema, es necesario que los maestros posean un conocimiento profundo sobre el proceso de adquisición de la lectura, sólo mediante la reconceptualización de dicho proceso, el maestro estará en posibilidad de favorecer la comprensión de la lectura, lo que a su vez, permitirá la disminución del fracaso escolar de sus alumnos.

La gran mayoría de los maestros, consideran como buen lector al niño que mejor entonación, ritmo y velocidad presenta en la lectura oral. Son estas características de la lectura las que reciben mayor atención por parte de los maestros, los cuales parecen ignorar que el propósito fundamental de la lectura es la recuperación de significados. Cuando los maestros intentan favorecer la comprensión de la lectura, casi siempre utilizan la misma rutina: después de leer un texto, el alumno debe responder por escrito o en forma oral a una serie de preguntas que el maestro elabora a partir del texto.

Este trabajo tan monótono sólo logra que los alumnos pierdan el interés por la lectura al no encontrar en ella ningún significado, e incluso que lleguen a considerarla solo como una actividad puramente escolar que nada tiene que ver con su vida cotidiana. Cuando el niño aún a pesar del maestro, logra hacer inferencias inmediatamente es reprimido por éste, ya que a él sólo le interesan las respuestas textuales.

Es importante recordar que según Smith los significados se encuentran en el lector y no en el texto, por lo que la actitud de estos maestros lejos de favorecer la comprensión lectora la limitan y en ocasiones incluso la nulifican. Es labor del maestro estimular a los niños para que lean, permitiendo que sean ellos mismos quienes elijan los textos de acuerdo a sus intereses, tomando en cuenta que el grado de comprensión del niño se encuentra en relación directa con las expectativas que éste tiene sobre el texto.

El papel del maestro, dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, debe ser el de un facilitador que haga uso no sólo de sus conocimientos sobre métodos y materiales de apoyo, sino también de su sensibilidad, es decir que está dispuesto a prestar ayuda al niño en el momento necesario y que lo estimule a correr riesgos



tomando en cuenta que el niño aprende en base a la formulación de hipótesis las cuales espera sean confirmadas por un adulto, en este caso el maestro. Si el maestro no permite al niño cometer errores, le estará bloqueando el camino para llegar a leer.

La evaluación no debe ser considerada por el maestro como un producto final, sino como un proceso continuo y permanente que le permitirá conocer las necesidades y logros de sus alumnos, para en base a éstos planear el trabajo a desarrollar en el grupo. Por lo que se refiere particularmente a la evaluación de la comprensión lectora, es necesario que el maestro reconceptualice el propósito fundamental de la lectura y se preocupe por favorecer la recuperación de significados más que por otros aspectos de la lectura. Para que la escuela efectivamente favorezca la comprensión, el maestro deberá hacer uso de estrategias diferentes a las utilizadas tradicionalmente, tomando en cuenta que estas nuevas estrategias deberán responder a los intereses y necesidades del niño para que éste, logre una eficiente comprensión de la lectura.

En tanto el maestro no conceda a la comprensión de la lectura la importancia necesaria, diseñando situaciones de aprendizaje que le permitan al

alumno la extracción de significados de un texto el fracaso escolar de éstos será inevitable y de nada servirá el hecho de que los planes y programas propongan un enfoque comunicativo, ya que el alumno que no es capaz de recuperar significados en la lectura tiene serios problemas para construir el conocimiento de cualquier asignatura, lo cual influye de manera decisiva en su aprovechamiento escolar.

## BIBLIOGRAFIA

FERREIRO Emilia Y Margarita Gomez Palacio. Nueva perspectiva sobre los procesos de lectura y escritura México siglo XXI 1984.

GOMEZ Palacio Margarita. Indicadores de la comprensión lectora. Universidad de las Américas México 1992 162 p.

Revista Lectura y Vida. El docente y la evaluación de la lecto-escritura. Año 10 Num. Septiembre 1985.

\_\_\_\_\_ La relatividad de la enseñanza y la relatividad de la comprensión. Año 6 No. 4 Diciembre 1985.

\_\_\_\_\_ Algunos interrogantes sobre comprensión de la lectura. Año 5. No.4

SMITH Frank. Comprensión de la lectura: Análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje. Trillas México 1989 272 p.

UPN Antología el lenguaje en la escuela México D.F UPN 1988 135 p.

\_\_\_\_\_ Antología desarrollo lingüístico y curriculum escolar. México D.F UPN 1988 265 p.

\_\_\_\_\_ Antología el aprendizaje de la lengua en la escuela México D.F UPN 1995 300 p.